PEDRALBE S REVISTA D'HISTÒRIA MODERNA

31 2011





Facultat de Geografia i Història Departament d'Història Moderna

Índex

de Aragón y sus oficiales (siglos xv1-xv11)	9
Pavel Макек, Luisa de las Llagas. La abadesa de las Descalzas y el proceso de la comunicación política y cultural entre la corte real española y la imperial	47
Roldán Jimeno Aranguren, Pedro Abarca y su tratado manuscrito «Origen y progresos de la contienda sobre los primeros reyes de Aragón y Navarra, llamados de Sobrarbe» (c. 1685)	91
Francisco José Sanz de la Higuera, ¿Auscultando el tiempo meteorológico? Barómetros en las casas burgalesas de mediados del Setecientos	125
Álvaro Aragón Ruano, La Guerra de la Convención, la separación de Guipúzcoa y los comerciantes vasco-franceses y bearneses	167

Resums de treballs de final de Màster

Elisabeth Garcia i Marrasé, La petjada d'Osiris. La recepció del mite egipci a la Monarquia hispànica de Felip II	233
Carlos González Reyes, Els Planella. Barons de Granera i senyors de Talamanca	245
Tara Karajica, Las fortunas del «Floro Histórico» de F. Fabro Bremundans: un caso de estudio de la circulación y difusión del libro en la Europa de fines del siglo xvii	255

Luisa de las Llagas. La abadesa de las Descalzas y el proceso de la comunicación política y cultural entre la corte real española y la imperial*

PAVEL MAREK

Univerzita Pardubice

Resum

L'objectiu principal d'aquest article és estudiar el paper de les relacions de parentiu en els processos de comunicació política i cultural entre la monarquia espanyola i l'Imperi durant els segles xvi i xvii. Mitjançant la correspondència privada de Luisa de las Llagas, *menina* de l'emperadriu Maria i, més tard, monja i abadessa del monestir de les Descalzas Reales, amb la seva germana Polisena i el seu segon marit, Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz, s'ha pogut perfilar la seva funció com a informadora dels moviments polítics en la cort i com a mitjancera entre els seus parents centreeuropeus i els membres de la casa reial i de l'alta noblesa espanyola. Finalment, es veu igualment el seu paper de divulgació del gust espanyol i dels usos i costums de la cort reial per mitjà de la paraula escrita i dels regals.

* El artículo debe su elaboración a la ayuda económica del proyecto GAČR, P405/10/0347 Komunikace šlechty mezi Prahou a Madridem v 16. a 17. století [Las relaciones nobiliarias entre Praga y Madrid en los siglos xv1 y xv11] y del proyecto científico del Centro de Estudios de Historia Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Bohemia del Sur Habsburkové v dějinách českých zemí raného novověku [La imagen de la Casa de Austria en la historia de la Corona de Bohemia en la Edad Moderna] VC/2011/UHE. Igualmente, por medio de este artículo quisiera hacer constar mi infinito agradecimiento a profesor Félix Labrador Arroyo y a la profesora Vanessa de Cruz por su inestimable ayuda, ilusión e inspiración.

Paraules clau: Luisa de Pernestán, emperadriu Maria, família Lobkowicz, Casa d'Àustria, cort espanyola, relacions Espanya-Imperi, monestir de les Descalzas Reales, comunicació política i cultural, xarxa de relacions.

Resumen

El objetivo principal de este trabajo es estudiar el papel de las relaciones de parentesco en el proceso de la comunicación política y cultural entre la Monarquía española y el Imperio durante los siglos XVI-XVII. A través de la correspondencia privada de Luisa de las Llagas (menina de la Emperatriz María y más tarde monja y abadesa de las Descalzas Reales) con su hermana Polisena y con el segundo esposo de ésta, Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz, hemos podido perfilar su función como informadora de los movimientos políticos en la corte y como mediadora entre sus parientes centroeuropeos y los miembros de la casa real y de la alta nobleza española. Por último, hemos reflejado su papel de divulgación del gusto español y de los usos y costumbres de la corte real española mediante la palabra escrita y los regalos.

Palabras clave: Luisa de Pernestán, emperatriz María, familia Lobkowicz, Casa de Austria, corte española, relaciones España-Imperio, monasterio de las Descalzas Reales, comunicación política y cultural, red de relaciones.

Abstract

This article analyses the role of family relations in the development of political and cultural communication between the Spanish Monarchy and the Empire during the 16th and 17th centuries. It focuses on Luisa of Pernstein, a lady-in-waiting to Empress Maria who later became a nun and abbessof the monastery of the Descalzas Reales in Madrid. Luisa's private correspondence with her sister Polyxena and her second husband Zdeněk Vojtěch Popel of Lobkowicz reveals his major role as informant on the political manoeuvres at the Spanish court and as mediator between her Central-European relatives and members of the Spanish royal household and other noble families. It also shows her role as popularizer of Spanish taste and styles by means of the written word and gifts.

Key words: Luisa of Pernstein, Empress Maria, Lobkowicz family, House of Habsburg, Spanish royal court, relations between Spain and the Empire, mon-

astery of the Descalzas Reales, political and cultural communication, family networks.

En los últimos años la historiografía ha prestado una gran atención a una nueva línea de investigación que persigue estudiar el papel que las mujeres de la nobleza desempeñaban en las diversas cortes europeas. Desde múltiples enfoques, metodologías y perspectivas se ha analizado la relación que estas mujeres mantuvieron con el entorno cortesano, con el poder público y con su servicio en las casas de las emperatrices, reinas y princesas.¹ En las páginas siguientes nos adentraremos en el mismo ámbito de estudio. A través del ejemplo de Luisa de Pernestán, menina de la corte de la emperatriz María y más tarde abadesa del monasterio de las Descalzas Reales en Madrid, intentaremos analizar el rol que algunas mujeres desempeñaban en el proceso de la comunicación política y cultural entre la Monarquía Católica y la Europa Central en los siglos xvi y xvii.²

- I. Existe una amplia bibliografía sobre el tema en general; pero si nos atenemos a los estudios relacionados con las cortes de los Austrias podríamos señalar como representativos, sin ánimo de ser exhaustivos, cuatro recientes publicaciones: la monografía de Katrin Keller, *Hofdamen. Amtsträgerinnen im Wiener Hofstaat des 17. Jahrhunderts*, Viena, 2005; el artículo de María Victoria López-Cordón Cortezo, «Entre damas anda el juego: las camareras mayores de Palacio en la Edad Moderna», *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 2 (2003), pp. 123-152; el trabajo de Félix Labrador Arroyo, «La influencia de la Casa de Castilla en la organización de la Casa de las Reinas Hispanas», en A. Gambra Gutiérrez y F. Labrador Arroyo, coords., *Evolución y estructura de la Casa Real de Castilla*, Madrid, 2010, vol. 1, pp. 227-263, así como J. Martínez Millán y M. P. Marçal Lourenço, coords., *Las Relaciones Discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa: Las Casas de las Reinas (siglos xv-xix)*, Madrid, 2008, 3 vols.
- 2. A pesar de su importancia, los investigadores todavía no le han prestado a Luisa de Pernestán una atención suficiente. El autor de la monografía más reciente dedicada a la historia de la casa de Pernestán (la forma del nombre de la estirpe utilizada en este trabajo es la que aparece en la correspondencia hispánica de la familia, el nombre original de la familia es Pernštejn, o en alemán Pernstein), Petr

Luisa de Pernestán era hija de Vratislao de Pernestán, importante diplomático imperial, gran canciller del reino de Bohemia y caballero del Toisón, y de María Manrique de Lara y Mendoza, que llegó al imperio en 1553 como dama de la emperatriz. Su boda, celebrada en 1555, se enmarcaba dentro de los enlaces propiciados desde la corte para vincular a los cortesanos de los monarcas centroeuropeos con el mundo hispano.³ Como la familia Pernestán pertenecía a los linajes más ricos y

Vorel, no cita a Luisa ni una sola vez. El nombre de Luisa aparece en su obra solamente como parte del árbol genealógico de la casa de Pernestán y además acompañado de unas fechas inconcretas. Petr Vorel, *Páni z Pernštejna. Vzestup a pád rodu zubří hlavy v dějinách Čech a Moravy*, Praga, 1999 (segunda edición Praga, 2012). Por otro lado, unas informaciones fragmentadas sobre la vida de Luisa nos ofrecen los estudios de Bohdan Chudoba y Bohumil Baďura. Bohdan Chudoba, *Španělé na Bílé hoře*, Praga, 1945, p. 152 (la versión española *España y el Imperio (1519-1643)*, Madrid, 1963); Bohumil Badyura, «Los Borja y el Reino de Bohemia», *Ibero-americana pragensia*, 39 (2005), p. 69.

^{3.} El hecho de que la boda de María Manrique entrase dentro de estos enlaces políticos lo demuestra el apoyo financiero que la mujer de Vratislao de Pernestán obtuvo por parte de la emperatriz María. En el Archivo General de Simancas se encuentra un memorial titulado Todo lo que la reyna nuestra señora debe en España y Alemania es lo siguiente, del cual resulta evidente que María de Austria pagó la dote a la aristócrata mencionada. Archivo General de Simancas (AGS), Secretaría Estado - Alemania, leg. 649, fol. 40. (Quisiera agradecer a Vanessa de Cruz por haberme advertido de la existencia de este documento.) Sobre la importancia política de las alianzas matrimoniales en general, véase por ejemplo, Karl Vocelka, Habsburgische Hochzeiten 1550-1600. Kulturgeschichtliche Studien zum manieristischen Repräsentationsfest, Viena-Colonia-Graz, 1976. El mismo método de integración de la nobleza en la red clientelar hispana fue utilizado por los monarcas españoles en Italia. Así, por ejemplo, en junio de 1617, escribió el embajador español en la corte del gran duque de Toscana un memorial al Consejo de Estado en el que precisa que había que «honrar a los amigos, obligarlos con mercedes y a los que podría con casamientos». Angelantonio Spagnoletti, Príncipi italiani e Spagna nell'età barocca, Milán, 1996, p. 21. La importancia de las relaciones de parentesco es un tema frecuente en la historiografía europea, véase, por ejemplo, David Cressy, «Kingship and King Interaction in Early Modern New England», Past and Present, 113 (1986), pp. 38-69; Susan HANLEY, «Engendering the State. Family Formation and State Building in Early Modern France», French

poderosos del reino de Bohemia, el enlace matrimonial de María Manrique de Lara tuvo un significativo efecto para la implementación de la política española en Europa Central. A partir de este momento, los Pernestán se vincularon estrechamente a la Monarquía Católica,⁴ si bien, ya antes del enlace, la actitud de Vratislao de Pernestán se caracterizó por una lealtad extraordinaria a la dinastía gobernante.⁵

La orientación pro hispánica de la familia, con el emblema de la cabeza de uro, se reflejaba también en su vida cotidiana. Tanto en la residencia familiar en Litomyšl como en el palacio praguense de Vratislao de Pernestán se hablaba español. Además, Vratislao y su mujer se rodearon de libros, cuadros y otros objetos artísticos provenientes de España. De la Monarquía Hispánica provenía asimismo una parte de la servidum-

Historical Studies, 16 (1989), pp. 4-27; Wolfgang Reinhard, Freunde und Kreaturen. «Verflechtung» als Konzept zur Erforschung historischer Führungsgruppen. Römische Oligarchie um 1600, Múnich, 1979, pp. 32-41 y «Freunde und Kreaturen. Historische Anthropologie von Patronage - Klientel - Beziehungen», Freiburger Universitätsblätter, 139 (1998), pp. 127-141.

^{4.} Véase, por ejemplo, Jiří Růžička y Charlotte Fritz, «El Matrimonio Español de Wratislao de Pernestán de 1555», *Ibero-americana pragensia*, 8 (1974), pp. 163-171; Pavel Marek, «Klientelní strategie španělských králů na pražském císařském dvoře konce 16. a počátku 17. století», *Český časopis historický*, 105 (2007), pp. 40-89 y «La red clientelar en Praga», en J. Martínez Millán y M. A. Visceglia, dirs., *La monarquía de Felipe III. Los Reinos*, Madrid, 2008, vol. IV, pp. 1349-1373.

^{5.} En agosto de 1611 escribió el Consejo de Estado al rey las siguientes palabras: «Significa don Balt[asa]r [el embajador español en la corte imperial Baltasar de Zúñiga] lo mucho que importa a la religion catholica en aquellas partes y al servicio de la casa de Austria apoyar y sustentar la [casa] de Pernstein que es y ha sido principalissima en aquel reyno [y] un gran pilar». AGS, Secretaría de Estado – Alemania, leg. 709, fols. 170-171 (Madrid, 4 de agosto de 1611). Así como el razonamiento que dio el Consejo de Estado para pedir al rey una pensión para el último descendiente masculino de la familia de Pernestán, Vratislao Eusebio: «El varon de Pernestain es caveza de su casa que es la de mas calidad del Reyno de Bohemia y fue de mucho estado y hacienda la qual gastaron sus antecesores della en servicios de la ser.ma cassa de Austria y en consideracion deesto pretende que Vuestra M[ajesta]d le haga m[e]r[ce]d de una pension para mejor servirle», *ibidem*, leg. 2327, s.f. (Madrid, 30 de diciembre de 1621).

bre.⁶ Finalmente, su vinculación también se dejaba notar en la religiosidad, pues Vratislao era un católico convencido. Un testimonio muy interesante sobre la devoción católica que reinaba en la familia Pernestán nos lo proporciona el libro de Pedro Cornejo *La Historia de las Civiles guerras y rebelión de Flandes*, que fue publicado en 1581 en la imprenta praguense de Jorge Nigrín. En el primer capítulo, el autor menciona la importancia de algunos nobles para la defensa de la Santa Fe Católica en el reino de Bohemia.

... especialmente de aquellos que ocupan los principales cargos de Reyno y cassa Imperial, que no pueden ser sino Catholicos, como Visorei q. lo es por el presente el señor de Rossemberg, Presidente de Consejo el Señor de Trauz, gran canciller Ratislao de Pernisstan [...] todos illustres tanto en sangre y ditado como en ser tan defensores de la Sancta fe Catholica y tan devotos con todas sus casas y familias que no contentos con entretener las ordinarias yglesias y ayudar a las nuevas ordenes que a comiençan: pero de sus casas propias hacen templos, teniendo en ellas muy hornados y preciosos oratorios, muy ricos reliquarios, muy suntuosos ornamentos y muy estimadas joyas al culto divino...⁷

1. La corte de la emperatriz María y los primeros encuentros con el mundo hispánico

De la infancia de Luisa no sabemos mucho. Parece probable que en el momento en el que Luisa vino al mundo su madre todavía estuviese en

- 6. Max Dvořák y Bohumil Matějka, Soupis památek historických a uměleckých v politickém okresu roudnickém II. Zámek roudnický, Praga, 1907; Oldřich Kašpar, «Ke španělským kulturním vlivům v předbělohorských Čechách», Folia Historica Bohemica, 11 (1987), pp. 381-399, sobre todo p. 383.
- 7. Pedro Cornejo, *La Historia de las Civiles guerras y rebelión de Flandes*, Praga, 1581, pp. 22-24.

la corte de la emperatriz María.⁸ Esta institución, en aquellos años, era uno de los focos más importantes de la política hispana en la Europa Central y el nexo más seguro entre la rama austriaca de la familia y la española.⁹ Desde su llegada a Viena, en 1553, María influyó notablemente en las relaciones entre las dos ramas de la Casa de Austria y su actividad aumentó durante el gobierno de su marido Maximiliano II. A pesar de que su intento de mejorar la comunicación entre el emperador y su hermano Felipe II no tuviese mucho éxito, María de Austria logró fortalecer los lazos que unían la Europa Central con España, convirtiéndose, junto con el embajador español en la corte imperial, en una importante fuente de información para el rey español y en un bastión de los intereses de la Monarquía Católica en la corte de Viena.¹⁰

- 8. No sabemos la fecha exacta del nacimiento de Luisa. Según la declaración para la profesión de monja que hizo el 4 de septiembre de 1593, en Madrid, nació probablemente en 1574. Archivo General de Palacio, AGP, Descalzas Reales, caja 21, exp. 1. De otras fuentes sabemos que Vratislao de Pernestán y su mujer siguieron hasta 1575 en la corte imperial. Pablo Jiménez Díaz, El coleccionismo manierista de los Austrias. Entre Felipe II y Rodolfo II, Madrid, 2001, p. 109. Véase también la carta de la emperatriz María a su hermano Felipe II, publicada en J. C. Galende Díaz y M. Salamanca López, eds., Epistolario de la emperatriz María de Austria: textos inéditos del Archivo de la casa de Alba, Sevilla, 2004, p. 181. Es muy probable que la doña María de la cual habla la carta que la emperatriz envió desde Praga, el 29 de mayo de 1570, fuese María Manrique de Lara y Mendoza, la mujer de Vratislao de Pernestán.
- 9. Sobre la emperatriz María, véase el trabajo de Magdalena S. Sánchez, *The Empress, the Queen, and the Nun. Women and Power at the Court of Philip III of Spain*, Baltimore, 1998. Su papel mediador entre la monarquía católica y el imperio de los Habsburgo austriacos fue analizado en Eadem, «Los vínculos de sangre: La Emperatriz María, Felipe II y las relaciones entre España y Europa Central», en J. Martínez Millán, dir., *Felipe II (1527-1598). Europa y la Monarquía Católica*, Madrid, 1998, vol. 1-11, pp. 777-793. Asimismo, José Martínez Millán, «La Emperatriz María y las pugnas cortesanas en tiempos de Felipe II», en E. Belenguer Cebrià, coord., *Felipe II y el Mediterráneo*, Madrid, 1999, pp. 143-162.
- 10. Pavel Marek, «Las damas de la Emperatriz María y su papel en el sistema clientelar de los reyes españoles. El caso de María Manrique de Lara y sus hijas», en J. Martínez Millán y M. P. Marçal Lourenço, coords., *Las Relaciones Discretas entre las*

Además, desde la corte de la emperatriz María también se difundían las principales ideas de la Contrarreforma y de la cultura hispana. Los representantes de la alta nobleza de Bohemia, Hungría y Austria enviaban a sus hijas a la corte de la emperatriz para que se familiarizasen con los principios del catolicismo de la época postridentina y conociesen los fundamentos de la lengua, moda y cultura españolas. Este último aspecto era muy importante, porque la élite de la sociedad centroeuropea consideraba, en la segunda mitad del siglo xvi, la recepción de la influencia hispánica como un signo de prestigio social. Los miembros de las familias Dietrichstein, Lobkowicz, Fürstenberg, Berka de Dubá o Pernestán se vestían según la moda española, leían los libros de los autores del Siglo de Oro y admiraban las pinturas hechas por los artistas que trabajaban en los talleres de los monarcas hispánicos.¹²

También Luisa y las demás hijas de María Manrique de Lara y Mendoza fueron educadas según las normas españolas y una gran parte de su juventud la pasaron en la corte de la hermana del rey Felipe II.¹³ El

Monarquías Hispana y Portuguesa II, pp. 1003-1037; Alexander Koller, «La facción española y los nuncios en la corte de Maximiliano II y de Rodolfo II. María de Austria y la confesionalización católica del Imperio», en J. Martínez Millán y R. González Cuerva, coords., La dinastía de los Austrias. Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio, Madrid, 2011, 1, pp. 109-125.

II. Miroslav Novotný, «España y los países checos en los siglos xvI-xvIII», en J. Radimská, ed., *La literatura española de los siglos xvI-xvIII en las bibliotecas de Chequia, Moravia y Eslovaquia*, České Budějovice, 2002, pp. 9-26 (= Opera Romanica, 3), aquí pp. 15-16; Kašpar, «Ke španělským kulturním vlivům».

^{12.} Sobre la importancia de la corte de la emperatriz para la difusión de la cultura hispánica en la Europa Central habla Marek, «Las damas». Así lo corrobora también la carta del embajador Guillén de San Clemente al rey Felipe III conservada en Národní archiv Praha (en adelante Archivo Nacional Praga), sbírka opisů – cizí archivy (en adelante Colección de transcripciones – archivos extranjeros), Simancas, cartón 2 (Praga, 20 de marzo de 1596).

^{13.} Sobre la educación de los hijos de Pernestán en la corte imperial hace mención Pablo Jiménez Díaz, citando un documento conservado en Rodinný archiv Lobkowiczů (en adelante Archivo Familiar de los Lobkowicz), Castillo de Nelahozeves (LRRA),

embajador español en Praga, Guillén de San Clemente —el cual desempeñó su cargo entre 1581 y 1608, convirtiéndose en uno de los amigos más íntimos de la familia Pernestán— apreciaba en una de sus cartas destinadas al rey católico que las hijas de María Manrique de Lara y Mendoza «no solo saben la lengua española mas saben el lenguaje de palacio como si se criaran en el de Vuestra Merced porque se han criado en el de la Emperatriz».¹⁴

Sobre la estancia de Luisa en la corte de María de Austria no disponemos de mucha información. La primera vez que aparece en las fuentes fue en 1577, cuando Gaspar de Santiago avisaba desde Praga, en aquel momento residencia de la corte de la emperatriz María, a sus padres que «doña Luisita está bonita y se le van todavía sacando las biruelas o ampollas». 15 En la corte de la emperatriz, Luisa vivió junto con sus hermanas Polisena, Francisca, Juana, Elvira e Isabel. El servicio de las meninas en la casa de las reinas representaba un inmenso honor, no exento de sacrificio, dado que la vida en la corte reducía aún más la limitada capacidad de movimiento del que gozaban las hijas de las familias nobles. En la corte de la emperatriz María, Luisa de Pernestán, además, tuvo que dedicar mucho tiempo al aprendizaje de las estrictas normas de la etiqueta. Si bien el hecho de que sus otras hermanas estuvieran empleadas en el servicio de la emperatriz debió de mitigar, en parte, el extrañamiento que sentía por su familia.16

sign. B/159, fols. 13-14 (carta de Gaspar de Santiago a María Manrique de Lara, Viena, 31 de mayo de 1576), Jiménez Díaz, *El coleccionismo manierista*, p. 109.

^{14.} Archivo Nacional, Praga, colección de transcripciones – archivos extranjeros, Simancas, cartón 1, (Praga, 20 de marzo de 1596). Guillén de San Clemente al rey Felipe II.

^{15.} LRRA, sign. B/159, fol. 16. Gaspar de Santiago a María Manrique de Lara (Praga, 28 de mayo de 1577).

^{16.} El análisis del papel de las damas al servicio de las reinas de la casa de Austria en María Victoria López-Cordón, «La evolución de las damas entre los siglos xVII y xVIII», en Martínez Millán y Marçal Lourenço, coords., *Las Relaciones Discretas*, II, pp. 1357-1397. Las tareas de las meninas están analizadas en la p. 1363.

En 1581 la emperatriz emprendió el viaje de regreso a Castilla. Junto a su hermana Juana, Luisa de Pernestán estaba en el séquito de María. ¹⁷ A pesar de no tener documentos que nos aclaren los motivos que llevaron a las dos hermanas a Castilla, podemos suponer que su viaje formaba parte de la estrategia de poder de su familia. A través de la presencia de sus hijas en el séquito de María de Austria, Vratislao de Pernestán manifestaba la extraordinaria lealtad de su linaje a los Habsburgo y la gran estimación que tenía por la emperatriz. Al mismo tiempo se hacía más visible ante el Rey Prudente y así fortalecía su posición en la red clientelar centroeuropea de Madrid. Hay que tener en cuenta que Juana, en el momento de su partida, tenía unos veinticinco años, mientras que Luisa apenas había cumplido siete, por lo que podían, con el tiempo, entablar relaciones con la aristocracia española y convertirse en las agentes de su familia en la corte madrileña. ¹⁸

También había razones más pragmáticas que llevaron a los Pernestán a tomar esta decisión. El matrimonio entre Vratislao y María Manrique de Lara y Mendoza fue bastante fructífero, tuvieron trece hijas, aunque solo siete de ellas superaron la niñez, por lo que les resultaba casi imposible encontrar para todas un enlace acorde con su calidad en Bohemia. Vratislao de Pernestán quería que todos los nobles que pretendiesen la mano de alguna de sus hijas procedieran de las familias más ilustres del reino y fuesen practicantes de la religión católica —exi-

^{17.} Sobre esto, Снидова, *Španělé*, р. 152.

^{18.} Un papel similar ya jugaban en la corte madrileña las hijas del ex embajador imperial Adam de Dietrichstein y Margarita de Cardona. Véase Vanessa de Cruz Medina, «Margarita de Cardona y sus hijas, damas entre Madrid y el Imperio», en Martínez Millán y Marçal Lourenço, coords., *Las Relaciones*, 11, pp. 1267-1301; Eadem, «Ana de Dietrichstein y España», en J. Opatrný, ed., *Las relaciones checo-españolas*, Praga, 2007, pp. 103-117 (= Ibero-Americana Pragensia, Supplementum 20) y «Korespondence Anny z Ditrichštejna, agentky a informátorky své rodiny na madridském dvoře», en V. Bůžek, ed., *Šlechta raného novověku pohledem českých, francouzských a španělských historiků*, České Budějovice, 2009, pp. 127-156 (= Opera historica 13).

^{19.} Vorel, Páni z Pernštejna.

gencias que no eran tan fáciles de cumplir en la segunda mitad del siglo xVI.²⁰ En cualquier caso, los Pernestán sabían muy bien que la presencia de sus hijas en el cortejo de la emperatriz aumentaba su valor en el mercado matrimonial. Las damas que servían en la corte constituían un buen partido, no solo por su linaje, sino porque aportaban un valioso capital inmaterial del que formaba parte su propia experiencia cortesana, las buenas conexiones adquiridas durante su servicio y los vínculos con otros cortesanos reales.²¹

Sin embargo, si analizamos los motivos que empujaron a los Pernestán a tomar la decisión de enviar a sus hijas a Castilla, no podemos omitir la triste situación económica en la que se encontraba el linaje de Vratislao. Los pretendientes de las hijas del gran canciller de Bohemia y de María Manrique de Lara tenían que aceptar el hecho de que el endeudamiento causado por la costosa representación de Pernestán no le permitiría proveer a sus hijas de una dote suficiente²² y, puesto que las damas que servían en la corte solían recibir una dote de la Real Casa como recompensa por su dedicación, la partida de Juana y de Luisa representaba un remedio que ayudaba a los Pernestán a librarse de su responsabilidad y superar el obstáculo que constituía la escasez de dinero que sufrían.²³

- 20. Sobre la situación religiosa en Bohemia en la época precedente a la guerra de los Treinta Años, véase, por ejemplo, Joachim Bahlcke, Regionalismus und Staatsintegration im Widerstreit. Die Länder der Böhmischen Krone im ersten Jahrhundert der Habsburgerherrschaft (1526-1619), Múnich, 1994, pp. 309-446; Anton Gindelx, Geschichte der Gegenreformation in Böhmen, Leipzig, 1894 y Rudolf II. und seine Zeit, Praga, 1868, vol. I, p. 44,. Más recientemente, Petr Vorel, Velké dějiny zemí Koruny české, Praga-Litomyšl, 2005.
 - 21. López-Cordón, «La evolución de las damas», pp. 1363 y 1376.
- 22. Sobre la situación económica de los Pernestán Marek Vařeka, *Jan z Pernštejna. Hospodářský úpadek Pernštejnů*, České Budějovice, 2008. Los problemas económicos de los Pernestán no quedaron ocultos ni a los ministros del rey español. Véase AGS, Estado, leg. 2327, s.f. (Madrid, 30 de diciembre de 1621), El Consejo de Estado al rey Felipe IV.
 - 23. López-Cordón, «La evolución de las damas», pp. 1363-1364 y 1376.

58 pavel marek

Por fin, hay que mencionar que la pertenencia de Luisa y sobre todo de Juana, la cual fue nombrada dueña de acompañamiento de la emperatriz,²⁴ representaba un gran honor para todo su linaje.²⁵

Todas estas cuestiones tuvieron que tener presentes María Manrique de Lara y su marido a la hora de decidirse a enviar a dos de sus hijas junto con la emperatriz María en su jornada a Castilla. Gracias a la pertenencia a la corte de la emperatriz podían esperar que la soberana se hiciera cargo de su dote. ²⁶ Aunque probablemente a ambas nobles les pesara tener que despedirse de sus padres y hermanos, al final prevalecieron las ventajas que les ofrecía el viaje a la península. Ya que tanto Juana como Luisa dominaban muy bien el castellano y conocían las costumbres y etiqueta de la corte real, el lejano país que se encontraba en el sur de Europa despertaba más curiosidad que miedo.

El cortejo de la emperatriz salió de Praga el primero de agosto de 1581. Durante la jornada pasaron por Viena, Milán y otras ciudades italianas hasta llegar a Génova, ciudad en la que embarcaron el 8 de noviembre de 1581, rumbo a la península, donde llegaron en diciembre, desembarcando muy cerca de Barcelona. Tres meses después, el 7 de marzo de 1582, entró el séquito de la emperatriz en Madrid, alojándose en el monasterio de las Descalzas Reales.²⁷

- 24. Véase la lista de los servidores de la emperatriz publicada en José Martínez Millán y Santiago Fernández Conti, dirs., *La Monarquía de Felipe II: la Casa del Rey*, I-II, Madrid, 2005, p. 700. Según otras fuentes, a la hora de su llegada a España Juana de Pernestán desempeñaba incluso el cargo de la camarera mayor de la emperatriz. Así por ejemplo, Giorgio Papasogli, *Ribelle di Dio. San Luigi Gonzaga*, Milán, 1970, citando el Archivo Capitular de Zaragoza.
- 25. Cfr. la carta de Abad Briceño a María Manrique de Lara y Pernestán en la cual da a la noble bohemia su enhorabuena por la colocación de Luisa y Juana en la corte de la emperatriz. LRRA, sign. B/175 (Roma, 27 de noviembre de 1582).
- 26. Para estudiar la relación entre mujer y matrimonio, resulta imprescindible consultar las obras de M. V. López-Cordón y M. Carbonell, eds., *Historia de la mujer e historia del matrimonio*, Murcia, 1997; Mariló VIGIL, *La vida de las mujeres en los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1986.
- 27. Sobre el viaje a España de la emperatriz María, por ejemplo, Elisabeth Schoder, «Die Reise der Kaiserin Maria nach Spanien (1581-1582)», en F. Edelmayer, ed.,